ANSIEDAD

Un día permití que mi hijo saliera y nunca creí sentir tanta ansiedad de haberle

concedido el permiso.

Quisiera decir que la ansiedad estaba relacionada con la emoción de que

conociera el mundo, pero realmente, lo único que se manifestaba en mí, era el

terror. Terror de saber que quienes debían defendernos, nos apuntaban ahora con

un arma en la sien.

Siempre han dicho que los hijos son quienes deben enterrar a sus padres, mas yo

vivo con el eterno dolor de jamás haber podido enterrar a mi niño por el simple

hecho de que jamás lo encontré.

Adriana Morgado Calama